

## MOROS EN LA COSTA

**Q**UE vienen! ¡Que vienen!

No sé si por las ventas de Alcorcón (¡Alcorcón! ¡nombre moruno!) ó por las ventas de Cárdenas; pero ello es que vienen.

Habíamos quedado en que la Media Luna iba desapareciendo "lenta, pero continuamente," del culto redondel europeo.

Habíamos quedado igualmente en que nuestra política



tradicional nos impelia hacia Marruecos con irresistible fuerza.

Y ahora resulta que es más irresistible todavía la fuerza con que la política tradicional de los moritos impele á éstos hacia España, y que si desapareció la Media Luna, va á venir en su sustitución nada menos que la luna entera, como dicen en *Las preciosas ridículas*.

Los sarracenos tratan de invadirnos *una vez más*, y como sabemos por propia experiencia

que Dios protege á los malos  
cuando son más que los buenos,

no estorbará, mis queridos hermanos en Jesucristo, que os vayáis proveyendo de árnica, por si la ley de las mayorías da á los musulimes la divina protección.

El grito de alerta, cuando no de alarma, lo da el publicista francés M. Napoleón Ney, cuyos nombre y apellido no tienen ciertamente nada de asustadizo ni medroso.

Según afirma, en tanto que la discordia fermenta en Europa y las naciones de este continente viven en estado de perpetua hostilidad, se cierne sobre nuestras cabezas un peligro superior al que "entrañaría" la preparación de un tomo de poesías inéditas de D. Antonio Cánovas.

El mundo musulmán, tan perito en el arte del disimulo, se agita en secreto, y más hondamente que nunca, recordando las profecías que anuncian la próxima venida de un Mesías, de un Mahdí, de un Salvador del Islam.

Señal segura de que este Salvador viene, es que el nuestro se marcha.

(A Frascuelo aludo.)

M. Ney admite la posibilidad de un movimiento formidable, que estalle inopinadamente en virtud de un acuerdo misterioso entre todos los sectarios del Profeta, y después de aducir datos y razones, pregunta:

—¿No son de temer graves eventualidades?

M. Ney llega á entrever (¡Dios le conserve la vista!) una marcha impulsiva, gigantesca é irresistible, de innumerables legiones, levantadas en África y Asia por el fanatismo: y como M. Ney es persona que pasa por muy bien informada en todo lo que concierne á las cosas de Oriente, y como, por otra parte, es evidente la efervescencia que señala, esos



pronósticos merecen tomarse en serio.  
 ¿Lograrán las asociaciones musulmanas,  
 cuyas consignas se extienden y se obedecen desde los últimos confines de Marrue-



cos hasta las islas de la Sonda, promover algo más que revueltas parciales, y llegar á poner en práctica algún vasto y colosal plan de conjunto?

Averíguelo Vargas (Sidi-Mohamed).

Entretanto, viva prevenido el hombre

prudente y tenga preparados el jaique y el turbante, por si se nos mete en casa de pronto un nuevo moro Muza, y de la noche á la mañana aparecen llenas nuestras costas de encapuchados misteriosos, que ni siquiera tendrán la atención de decir, como los de antaño:

—*Jomoj jrailej japuchinoj que vamoj de japitulo.*

Y advierto eso del turbante y el jaique, sin hacerme ilusiones acerca del éxito de otra nueva batalla del Guadalete; porque si en la primera invasión hubo un conde don Julián y un obispo D. Oppas, ahora los habría por docenas, y á la vuelta de un par de meses, el moro Muza sería hijo adoptivo de todas las ciudades, villas y lugares de España, como cualquier otro moro riojano ó manchego.

Estamos rodeados de sarracenos ocultos; y si la mayor parte de nuestros amigos y relacionados aman el lomo de cerdo y el vino puro, crean ustedes que lo hacen por disimular.

Es lo que decía el Nuncio á mi inseparable amigo *Sobaquillo* en una *interview*:

—¡Oh! ¡La católica España! ¡La católica España!... Note usted que aquí lo que más entusiasmo y arrebata al pueblo son las escotadas en la cruz.

Sume este dato M. Ney con los que expone, cuando después de describir la organización de las sociedades secretas musulmanas y el poderío del misterioso papa musulmán que reside en la *zauya* de los senussitas, en la Tripolitana, pasa á indicar los trabajos que hace el "panislamismo," en las grandes capitales europeas.

Las oficinas centrales están instaladas en Constantinopla; pero los agentes secretos se esparcen por todas las naciones. Los hay hasta en París, y enteran á los jefes del movimiento de cuanto les conviene averiguar. ¿Qué más? Hasta tienen periódicos muy importantes á su devoción. "De la prensa—dice M. Ney—han hecho un activísimo instrumento de propaganda."

¿Qué género de propaganda es ése?

M. Ney no nos lo dice; pero esto ya lo pondrá en claro algún periódico neo, como el que nos acusaba pocos meses ha de estar en connivencia con no sabemos qué Tarick, dispuesto á restaurar el califato de Córdoba.

¡Bien sabe Alá que como ese Tarick no sea *Lagartijo!*...

De todas maneras, el creyente cristiano no gana para sustos... ni para circuncisos.

Apenas se ha enterado, merced á las reveladoras campañas antisemíticas, de que

Europa entera está entregada á los judíos, viene otro alarmista y le dice que estamos á dos dedos de caer en manos de los moros.

—¿Y para esto—dice el creyente—se dejaron mis abuelos el bigote y la perilla en



señal de ortodoxia capilográfica, y para esto compro yo puntualmente la Bula de la Santa Cruzada?

En fin, vivamos advertidos; confiemos en Carulla, que no vacilaría en irse á Covadonga... á fundar un periódico; y digamos

de la invasión con que nos amenaza M. Ney, lo que el gitano incrédulo decía de la venida de Cristo:

—“¿Crees, hijo, que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos?

—“Sí, padre; pero ya verá usted cómo no viene.”

Marzo de 1890.



## ÍNDICE

	Págs.
Azotes y ga'eras .....	1
Historia de un brillante. ....	5
Chueca.....	15
Armonías (sin h) entre la ciencia y la fe.....	21
Modas.....	27
Lengua silbada.....	33
Adoquines y tarugos.....	39
Puchero de enfermo.....	45
Ovaciones por tarifa.....	53
Carlos I el Hechizado.....	61
Cúbranse ustedes.....	69
¡Aquellos tiempos!.....	75
Sandwich regio.....	83
¡Ni en Chicago!.....	91
La fiesta de la federación.....	99
¿La tiene usted?.....	105
¡No más viejos!.....	113
La gran mojiganga.....	121